

EL PUENTE

Una experiencia de alfabetización para niños y niñas

Aguirre, Iván aguirreivan170293@gmail.com

Herrera Conejera, Paloma Cecilia herreraalomac@gmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata,
Argentina.

Ficha resumen:

- Título del Espacio de alfabetización: El Puente.
- Unidad Académica: Facultad de Humanidades y Ciencias de La Educación, UNLP.
- Problemáticas que se busca atender: analfabetismo en niños y niñas en edad escolar, desgranamiento y deserción escolar, y exclusión social por la desigualdad de oportunidades que supone no tener acceso a la lectoescritura.
- Cómo se trabaja: se realizan clases de alfabetización 3 veces por semana.
- Equipo de trabajo: 20 personas, mayoritariamente estudiantes de distintas carreras de la facultad de humanidades y ciencias de la educación.
- Con quiénes se trabaja: Niños y niñas de entre 6 y 13 años del barrio Las Palmeras.
- Sede en que realizamos las clases: Asociación Civil Desde Los Bordes Los Hornos, ubicada en 143 y 71.
- Qué se pretende como proceso:
 - 1) Generación de una instancia de enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura que acompañe a niños y niñas durante su trayectoria escolar.
 - 2) Fomentar la creación de vínculos entre los chicos y chicas del barrio a partir de compartir un espacio educativo.
 - 3) Incentivar el hábito de la lectura desde temprana edad.
- Instituciones/organizaciones participante/s: Asociación Civil Desde Los Bordes.

Introducción

El Puente es un proyecto de alfabetización de índole extensionista que llevamos adelante desde mayo del 2017 en el barrio Las Palmeras, situado en la localidad de Los Hornos. El mismo está pensado para niños y niñas pertenecientes a dicho barrio, en la edad de entre 6 y 13 años y que se encuentren no alfabetizados. Si bien la gran mayoría de ellos asiste a la escuela, aún no han aprendido a leer y escribir o presentan grandes dificultades.

El espacio cuenta con un grupo de 20 alfabetizadores y alfabetizadoras, la gran mayoría estudiantes de distintas carreras de grado de la facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, tales como Letras, Filosofía, Ciencias de la Educación, Sociología, Educación física, así como también estudiantes de otras facultades o institutos de formación docente.

El Puente se lleva adelante tres días a la semana con clases de 2hs de duración y tiene lugar en el predio de la *Asociación Civil Desde Los Bordes*, ubicada en 71 y 143. Dicha asociación nos brinda el espacio pero no participa activamente de las clases de alfabetización.

En octubre del año 2017, presentamos el proyecto de alfabetización de El Puente en las convocatorias del Compromiso Social Universitario del Programa de Voluntariado Universitario. Dicho programa depende de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y Deporte de la Nación. El proyecto fue aprobado, por lo que el espacio de alfabetización se desempeña actualmente como un espacio de voluntariado universitario.

Antecedentes

Desde el 2013 sostenemos un espacio de recreación territorial en Las Palmeras, el cual funciona durante los fines de semana y está destinado a los niños y niñas del barrio con el fin de transmitir valores a través del deporte, los juegos y la recreación.

A partir de ese primer acercamiento, pudimos notar que varios de los niños y las niñas que participaban no se encontraban escolarizados o, pese a estarlo, no tenían adquiridas las nociones necesarias para saber leer y escribir.

Haciéndonos eco de esta realidad, nos propusimos elaborar un espacio que atendiera esta necesidad, creando así el Proyecto de Alfabetización El Puente.

Para llevarlo adelante, comenzamos realizando varios relevamientos por el barrio, consultando a los vecinos y vecinas por la situación escolar de los niños y niñas. Ante la respuesta de los vecinos, que demostraron tanto interés como necesidad acudimos a una asistente social que nos comentó el estado de las familias en este barrio, dándonos a entender que efectivamente el problema estaba presente.

Por otra parte, luego del primer acercamiento, presentamos el proyecto en la escuela n°50 Gabriela Mistral, ubicada en la calle 142 entre 70 y 71. En dicho establecimiento concurre la mayoría de los niños y niñas de Las Palmeras, por lo que buscamos articular con la misma para abordar conjuntamente los problemas que se registraban y las dificultades que se tenían al momento de llevar a cabo la enseñanza.

A partir de toda la información recaudada, comenzamos a buscar un lugar en dónde llevar a cabo el espacio de alfabetización. La búsqueda llegó hasta una vecina que nos ofreció el espacio de la Asociación Civil Desde Los Bordes donde se realizan diversas actividades y talleres como clases de canto, venta de diferentes productos, feria de ropa y alimentos, etc. Siendo un lugar de encuentro para los vecinos del barrio, de inmediato nos pareció el lugar acorde para llevar adelante el proyecto.

Diagnóstico del barrio

Las Palmeras, localizado a pocos metros del centro de Los Hornos, es uno de los asentamientos más cercanos al casco urbano de La Plata. Está ubicado entre las calles 69 y 73, y 143 y 151. Está formado por familias que empezaron a vivir en el lugar a partir del año 2008. En el barrio se encuentra la cárcel de mujeres Unidad Penitenciaria N°8, por lo que éste se comenzó a poblar, en parte, por familiares de las convictas que iban a visitarlas. Las Palmeras cuenta con diversas problemáticas como el no acceso a los servicios básicos (luz, agua potable y gas) y problemas de infraestructura y urbanización, lo cual puede verse en la falta de recolección de basura y el deplorable estado de las calles. Esto ocasiona que los vecinos y vecinas tengan problemas de movilidad con las fuertes lluvias. Además de los inconvenientes que derivan del Arroyo Regimiento, el cual no está entubado y cruza el

barrio, causante de problemas de salubridad. En el año 2013, Las Palmeras fue uno de los barrios más afectados por las inundaciones del 2 de abril.

A estas problemáticas se les suman las de carácter socioeconómico, ya que muchos vecinos y vecinas del barrio están desempleados o tienen condiciones laborales precarias. En este sentido los niños y niñas del lugar no tienen mucha oferta de actividades para realizar en horario extra-escolar, y tampoco pueden acceder a un profesor/a particular para que los asista en sus estudios. También es una realidad que muchos de sus padres no saben leer ni escribir, lo que les impide ayudar a sus hijos con las tareas de la escuela.

No sólo observamos la situación en el barrio, también mantuvimos contacto y reuniones con los directivos de la escuela a la que asisten la mayoría de los niños y niñas y con la trabajadora social que se desempeña en dicho establecimiento. Además realizamos relevamientos, en el cual hablamos con vecinos y vecinas que nos comunicaron sus problemáticas e inquietudes, pudiendo ver en éste que había un alto índice de problemas de lectoescritura.

Problemáticas que se busca atender

Con este proyecto buscamos atender principalmente la falta de alfabetización presente en niños y niñas que se encuentren en edad escolar, es decir de 6 a 13 años, pertenecientes al barrio Las Palmeras. Estos niños y niñas, aunque asistan frecuentemente, esporádicamente o no asistan a la escuela, necesitan un apoyo por fuera de ésta para reforzar conocimientos y/o aprenderlos.

Por otra parte, entendemos que El Puente funciona como un espacio de encuentro y contención, donde los niños cuentan con un lugar para conocer y crear vínculos, no solo con sus pares, sino también con los alfabetizadores que se acercan al espacio. En las clases se genera el espacio donde el niño o la niña puede expresarse libremente, comunicar sus dudas, sentimientos y opiniones. El desarrollo y aprendizaje del niño o la niña no debe limitarse, entonces, al conocimiento de la lengua escrita; sino también al habla. Es importante que los niños puedan expresarse mediante el lenguaje oral para comunicarse con su entorno: saber pedir, expresar o argumentar son elementos que le servirán cotidianamente para su desarrollo personal y para un adecuado vínculo con la sociedad.

Además, es conocida para nosotros la situación en el barrio y, gracias a las actividades que venimos realizando desde hace 4 años, sabemos que la marginalidad del mismo aísla a los

niños y niñas de oportunidades de recreación o aprendizaje en otros ámbitos ya sean artísticos o deportivos. Es por eso que muchas veces, El Puente se convierte en la única actividad extraescolar a la que, entre semana, pueden asistir los chicos y, en ocasiones, es el único lugar físico adecuado que tienen para realizar las tareas que les son brindadas desde la escuela. Ante esta problemática, nuestro objetivo es poder seguir sumando alfabetizadores capacitados para en un futuro extender, como brazo articulador de El Puente, un espacio de clases de apoyo.

Objetivos

El principal objetivo del Espacio de Alfabetización El Puente es que los chicos y chicas que asisten aprendan a leer y escribir. Esto es lo que nos propusimos desde un comienzo, y la idea que dio lugar al proyecto. Por lo tanto, es el patrón con el que pensamos el diagnóstico y medimos los avances.

Nuestro objetivo es que los chicos y chicas no sean excluidos del sistema educativo y, en caso de que se encuentren fuera del mismo, puedan reinsertarse o -en última instancia- puedan tener acceso a la lectoescritura, la cual entendemos que es fundamental para el desarrollo de los seres humanos en la sociedad en que vivimos. En este sentido, nos parece trascendental llevar adelante este espacio de alfabetización, porque entendemos a la misma como una herramienta de inclusión social.

Debido a la situación en la que viven muchos de los niños y niñas de Las Palmeras, que no les sobra nada y que no abundan los espacios de recreación y contención en el barrio, es claro que la actividad no se limita sólo a la alfabetización, por eso después de cada clase hacemos una merienda y jugamos entre todos, con el propósito de generar un ambiente de unidad y compañerismo entre los niños.

Otro objetivo que consideramos sumamente necesario es el de confeccionar un manual propio del espacio. El mismo contendrá actividades -con sus correspondientes bases teóricas- para los chicos y chicas que asisten y asistirán a El Puente y una guía para los futuros alfabetizadores que participen.

La idea surge luego llevar adelante el espacio de alfabetización durante un año. En ese tiempo, pudimos notar que a la hora de planificar las clases y buscando herramientas en diversos lugares, no abundan materiales ni cuadernillos de actividades que aborden específicamente la alfabetización en espacios no formales. Es por eso que consideramos

necesario poner en común con los futuros alfabetizadores que integren el espacio todas aquellas estrategias o conocimientos que hemos adquirido a través de la experiencia de ir al barrio y realizar las clases y sus respectivas actividades.

Por ello, podemos afirmar que el espacio busca por un lado asistir a la problemática determinada de los niños y niñas en edad escolar no alfabetizados. Pero que también se propone generar nuevos materiales y conocimientos sobre la alfabetización de niños y niñas en instancias no formales.

Instancias de formación de alfabetizadores

Como se planteó en los objetivos, una de las ideas de El Puente es que nos sirva a los alfabetizadores en nuestro proceso de formación personal -ya sea como futuros docentes en espacios formales o investigadores- y que, a través de la experiencia y la recopilación de materiales, podamos llevar adelante las actividades de alfabetización cada vez mejor. Esto último se verá reflejado en el progreso de los niños y niñas que asistan al espacio, el cual nos dará la pauta de qué estrategias educativas funcionan y cuáles no. Por estas razones consideramos esencial generar instancias de formación previas a la asistencia al barrio y a las clases mismas.

Para empezar, es menester resaltar que El Puente comenzó hace un año y estaba integrado por personas que no se encontraban capacitadas ni poseían experiencia previa en alfabetizar. Entonces, antes de empezar con las clases, propusimos realizar Talleres de Introducción. Los mismos consisten en 5 encuentros en los que se abordan los contenidos necesarios para comenzar a alfabetizar y tienen la modalidad de taller: se realizan actividades grupales, orientadas a generar un debate sobre la alfabetización y luego una puesta en común acompañada de nociones teóricas.

En estos talleres se abordan nociones ligadas al conocimiento de la lengua castellana, como por ejemplo diferencias entre lenguaje escrito y lenguaje oral, distinción del signo lingüístico (significado y significante), o diferentes acepciones del término alfabetización. Además, ponemos en común diferentes modelos de proyectos de alfabetización que se han llevado adelante en Argentina y Latinoamérica, con el fin de acercarnos a experiencias previas, que pueden servir como guía, aunque se encuentren enmarcadas en otros contextos y bajo otros factores.

Finalmente, acompañamos la formación con algunos criterios pedagógicos que son necesarios para encarar las clases. Sin relegar la importancia de tratar contenidos relacionados a la situación socioeconómica del barrio y de los niños y niñas, con el objetivo de tener una lectura apropiada del contexto en que trabajamos.

Este es un proyecto que apunta a seguir creciendo para cubrir las necesidades de todos los niños y las niñas que se encuentran sin contención educativa en el barrio, para ello son necesarias dos cosas: por un lado, una gran cantidad de alfabetizadores y por otro, que los mismos se encuentren bien capacitados. Es por eso que la instancia de formación es obligatoria para todos aquellos que se sumen al espacio y se repetirá cuantas veces sea necesario para así garantizar no solo el buen funcionamiento del espacio sino, lo más importante, calidad educativa para los niños y niñas.

Metodología de trabajo

Para llevar adelante las clases de la mejor manera posible, es necesario tener un conocimiento de la situación en que se encuentra cada niño con respecto a sus habilidades lectoescritoras. De esta manera podremos pensar actividades acordes al momento de aprendizaje de cada niño.

Para saber en qué instancia de la alfabetización se encuentra cada chico y chica es menester realizar actividades de diagnóstico. En las mismas, comenzamos con actividades sencillas y de presentación, como por ejemplo, pedirle al niño o a la niña que escriba su nombre y avanzamos en dificultad, según se lo permita su conocimiento.

Una vez realizado el diagnóstico, dividimos a los niños en 3 niveles para que trabajen en grupos con chicos y chicas que se encuentren una situación similar.

El criterio con el cual nos regimos para hacer la división es el siguiente:

-En el primer nivel ubicamos a los niños que aún no reconocen todas las letras o que no pueden formar sílabas. Por lo general son los más pequeños, entre 6 y 8 años.

Para este nivel proponemos actividades que ejerciten a los chicos y chicas en el reconocimiento de todas las letras y la formulación de sílabas simples (aquellas que tienen dos letras y están compuestas por una consonante y una vocal, por ejemplo, “ma” “me” “pi” “lo” “tu”).

-En el segundo nivel colocamos a los niños y niñas que reconocen las letras y sílabas simples, pero tienen dificultades con éstas últimas, con las sílabas complejas y con la formulación de palabras u oraciones cortas. Entendemos por sílabas complejas a aquellas que, o bien están conformadas por 2 letras y la vocal precede a la consonante (por ejemplo:

“an” “el” “ir”), o bien tienen 3 letras, cualquiera que sea el orden de las mismas. Los chicos que conforman este nivel suelen tener entre 7 y 11 años.

Para este nivel se darán actividades que ayuden a los niños y niñas a reconocer los sonidos de la combinación de las letras para conformar sílabas tanto simples como complejas, así como a elaborar palabras y oraciones cortas.

-En el tercer nivel ubicamos a los chicos y chicas que pueden formular palabras y oraciones cortas, pero que tienen dificultades para elaborar oraciones complejas y párrafos. Por lo general, la edad de los niños oscila entre los 9 y 13 años.

Para este nivel se propondrán actividades en pos de la formulación de oraciones y párrafos, atendiendo a la coherencia y cohesión de los mismos.

Debido a que las clases se organizan en los 3 niveles ya explicados, es necesario que los alfabetizadores y alfabetizadoras también nos agrupemos por niveles.

El criterio que usamos para asignar un nivel a cada alfabetizador se rige en principio por las necesidades del espacio, buscando un equilibrio entre cantidad de niños y profesores. Este equilibrio también se da en los 3 días a la semana en que realizamos las actividades, para garantizar que siempre haya al menos un profesor o profesora por nivel para poder llevar adelante la jornada de la manera adecuada, siendo recomendable que haya al menos 2 por nivel.

Por el modo en que está organizado el espacio, el objetivo es que los niños y niñas vayan pasando de nivel, hasta que se concluya el proceso de alfabetización. El pasaje de un nivel a otro se decide en base al criterio con el que cada nivel es delimitado en primera instancia y para efectuarlo se tiene en cuenta no solo la opinión de los alfabetizadores y alfabetizadoras que trabajan con el niño o la niña, sino además la de quienes están en el nivel al que se quiere pasar.

El nivel 3 tiene la excepcionalidad de que no haya otro nivel por encima, es por esto que quienes están en condiciones de abandonar el nivel 3 -porque consideramos que han aprendido lo que nos proponemos como objetivo del espacio- dejarán de participar de El Puente. Para ellos se buscarán otros espacios o actividades en que puedan participar, como grupos de lectura o apoyo escolar.

Para definir la organización en grupos y niveles de trabajo antes mencionada, tomamos como base algunas lecturas sobre la alfabetización en instancias no formales. La distinción en 3 niveles está fundada en la propuesta Dale! Derecho a Aprender a Leer y Escribir. Así mismo, algunas actividades que brindamos a los chicos y chicas también están basadas en los cuadernillos para el alumno y de tareas de dicha propuesta. Dale! es un programa que se propone dar respuesta al problema de que muchos niños y niñas en contextos de

pobreza no saben leer ni escribir. Como el objetivo que nos proponemos es similar al de dicho programa, utilizamos algunas actividades de sus cuadernillos porque nos servían en nuestra práctica cotidiana de alfabetización inicial con los chicos y chicas del barrio Las Palmeras.

Por otra parte, nos guiamos con el Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos, también conocido como Programa Encuentro, del entonces Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. El mismo es un programa que se lanza en nuestro país en el año 2004 durante la presidencia de Néstor Kirchner, en el marco de la Década de la Alfabetización de las Naciones Unidas 2003-2012. Este programa se propone favorecer la continuidad de la escolaridad básica para jóvenes y adultos, así como elevar el índice de alfabetismo de la población de 15 años y más. Si bien está pensado para jóvenes y adultos, muchas de las actividades que se plantean en el Libro Simple para el Alfabetizador nos fueron útiles y de gran ayuda para que los niños y niñas desarrollen sus habilidades lectoescritoras.

Las clases de alfabetización se llevan adelante 3 veces por semana en la Asociación Civil Desde los bordes y cada encuentro tiene una duración de 2 horas. La jornada comienza cuando los alfabetizadores pasamos a buscar a los chicos y chicas por sus casas, luego nos encaminamos hacia la Asociación Civil. Una vez allí, dividimos a los niños según el nivel al que pertenecen y realizamos actividades pensadas para cada nivel. En parte de la clase sucede la alfabetización propiamente dicha, es cuando se acercan materiales y actividades a los chicos y chicas para que desarrollen capacidades lectoescritoras. Su duración es de aproximadamente una hora. Una vez finalizadas las tareas individuales, hacemos un cierre del encuentro en conjunto con los 3 niveles, proponiendo un juego o actividad recreativa en la cual se pueda poner en común con el resto de los niños los aprendizajes que se han adquirido durante la jornada. Luego preparamos la merienda y tenemos alrededor de 20 minutos en que los niños juegan en el patio de la asociación. Por último, los y las llevamos nuevamente a sus casas.

Balance y resultados logrados

Luego de un año de experiencia llevando adelante las clases de alfabetización, como grupo de alfabetizadores y alfabetizadoras pudimos llegar a algunas conclusiones.

A lo largo del año, pudimos dar aproximadamente 80 clases en las que mantuvimos -en líneas generales- el formato antes explicado, siempre y cuando las condiciones nos lo permitían. Es fundamental comprender que, en el contexto de vulnerabilidad de derechos en

que se encuentran los niños y niñas que asisten a El Puente, muchas veces surgen imprevistos que no podemos tener en cuenta a la hora de planificar. Con esto nos referimos a problemas o situaciones conflictivas que los chicos tienen en su hogar y que es menester tratar, así como conflictos o peleas entre los mismos niños que tienen en la escuela o el barrio.

Como ejemplo puntual, podemos hacer mención a que en muchas ocasiones los chicos asistían a las clases con sus hermanitos menores, los cuales no se encontraban en edad de ser alfabetizados, pero a los que no podíamos negar la participación del espacio. Sobre todo en los casos en que no tienen un espacio de contención en sus casas, o que incluso ir a tomar la merienda a la asociación significa una de las comidas principales del día, debido a las condiciones económicas precarias de sus familias.

Esto nos obliga cotidianamente a pensar sobre la marcha formas de contener e incluir a todos y todas en los encuentros. Pero sobre todas las cosas, nos deja la enseñanza de que en las instancias de enseñanza-aprendizaje no formales es muy difícil prever todo lo que puede llegar a ocurrir. Entendemos así que las planificaciones de las clases, si bien son imprescindibles, no nos garantizan abarcar el universo de posibilidades de lo que puede suceder en los encuentros.

Más allá de todo esto, a modo de balance podemos decir con satisfacción que hubo un proceso de aprendizaje en que los niños y niñas que asistían a las clases progresaron en el desarrollo de sus capacidades lectoescritoras. Luego de concluir el año, dimos con que algunos niños ya no necesitan seguir concurriendo a los encuentros. Lo que denota que la experiencia de alfabetización inicial fue exitosa en dichos casos, lo cual nos da la posibilidad de abrir el espacio para otros niños y niñas del barrio.

Por otro lado, advertimos que todos y cada uno de los chicos y chicas pudo desarrollar sus capacidades lectoescritoras de tal manera que es evidente la diferencia que hay entre el estado de alfabetización en que se encontraban al comenzar las clases y en que se encuentran luego de las mismas. Lo mismo puede verse en la forma en que pudieron desarrollar vínculos con sus compañeros y compañeras de clases, entendiendo que es muy importante en esta etapa de sus vidas el poder relacionarse con el otro. Por lo que, más allá de la trayectoria educativa propia de cada niño y niña -en general- lo que primó fue un espacio donde todos y todas avanzaron en el desarrollo de sus capacidades lectoescritoras y de socialización secundaria.

Para concluir, podemos afirmar que la experiencia del espacio El Puente de alfabetización para niños y niñas fue satisfactoria tanto para los niños como para los alfabetizadores y alfabetizadoras.

Como grupo de jóvenes extensionistas, muchos de los cuales participan por primera vez de una instancia de extensión, llegamos a la conclusión de que hemos aprendido mucho acerca de los espacios educativos no formales, en contextos de vulnerabilidad de derechos básicos. Lo cual nos posiciona ante el nuevo desafío de seguir especializándonos en el tema y de poder formar a todos aquellos que quieran participar del espacio, buscando así poder ampliarlo y atender de mejor manera esta problemática que aqueja a muchos niños y niñas.

Asimismo, entendemos que el siguiente paso es el de poder confeccionar un propio manual de actividades para enseñar a chicos no alfabetizados en instancias no formales. Con el objetivo de que el mismo le sirva como material a toda persona o grupo de personas que se proponga realizar una instancia de enseñanza de la alfabetización y desarrollo de las capacidades lectoescritoras para niños y niñas en contextos no formales.

En este sentido, nos parece fundamental participar de las Jornadas de Extensión del Mercosur porque entendemos que es una instancia de formación y esperamos, a partir del debate, conocer otras experiencias de extensión y poder reflexionar sobre nuestra práctica. Además, tenemos la esperanza de que nuestra exposición sobre esta experiencia de alfabetización para niños y niñas en instancias no formales sea un aporte al debate y sirva a otros extensionistas para poder reflexionar sobre su praxis.

Bibliografía

Montenegro, Olinda. Libro Simple para el Alfabetizador, Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación: Organización de Estados Iberoamericanos, 2004.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Orientaciones para el Alfabetizador, Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, Ciencia y Tecnología, 2004.

Diuk, Beatriz. Cuadernillo del alumno, nivel 1, propuesta DALE! Derecho a Aprender, a Leer y Escribir. Beccar : Asociación Civil ETIS - Equipo de Trabajo e Investigación Social; Buenos Aires: Fundación Perez Companc, 2013

Diuk, Beatriz. Cuadernillo del alumno, nivel 2, propuesta DALE! Derecho a Aprender, a Leer y Escribir. Beccar : Asociación Civil ETIS - Equipo de Trabajo e Investigación Social; Buenos Aires: Fundación Perez Companc, 2013

Diuk, Beatriz. Cuadernillo del alumno, nivel 3, propuesta DALE! Derecho a Aprender, a Leer y Escribir. Beccar : Asociación Civil ETIS - Equipo de Trabajo e Investigación Social; Buenos Aires: Fundación Perez Companc, 2013

Diuk, Beatriz. Guía para el Docente, propuesta DALE! Derecho a Aprender, a Leer y Escribir. Beccar : Asociación Civil ETIS - Equipo de Trabajo e Investigación Social; Buenos Aires: Fundación Perez Companc, 2013